

# EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: *España*, 1 peseta; *Ultramar*, 1,25; *Portugal*, 1,50; *Otros países*, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo o en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION, HERNAN-CORTES, 8, PRAL.

Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan Gómez Crespo.

## SUSCRIPCIÓN PERMANENTE

PARA ATENDER

### Á LOS GASTOS DE EL SOCIALISTA

	Pesetas.
<i>Suma anterior</i> .....	841,92
MADRID	
Ceferino Fernández.....	0,25
P. I.....	0,25
Ignacio Franco.....	0,25
Valeriano Aníbaro.....	0,60
Florencio Cerro.....	0,20
Bonifacio Moreno Pedrojo.....	0,25
Mariano Rodríguez Alonso.....	0,25
Eduardo Ruiz.....	0,20
A. M.....	0,12
V. D. A.....	0,20
Ramón Pichel.....	0,50
BILBAO	
Jerónimo Alvarez.....	0,25
Matías Pastor.....	0,25
Manuel Sánchez.....	0,25
Gregorio Callejo.....	0,40
Juan Lestao.....	0,25
Juan Lago.....	0,25
José Solano.....	0,25
Facundo Perezagua.....	0,25
TOTAL.....	847,19

## LA SEMANA BURGUESA

Toda la atención de las *clases superiores* está concentrada desde hace días en estos dos importantísimos asuntos: las bodas de oro del Papa y las bodas de... carne (ó lo que sea) del monstruo.

Ellos dos se han repartido el envidiable privilegio de tener sobre sí, fijas y curiosas; durante varios días las miradas de las gentes de posibles (a) público ilustrado, y de excitar de tal modo las fibras sensibles de sus generosos corazones, que, abiertas las puertas de la esplendor burguesa, ha caído sobre ellos la ostentosa lluvia de regalos de que la prensa, su criada, ha dado cuenta al mundo.

¡Y aun hay quien dice que los burgueses son egoístas! ¡Y todavía se halla quien pregunta por la inversión de su dinero!

¿Que para qué se afanan millones de obreros—puede decirnos con razón la burguesía—en producir inmensos caudales de riquezas que ellos, los productores, no disfrutan? ¿Que para qué viven miserablemente de un jornal que permite al capitalista atesorar supervalía fabulosa?—Pues para eso. Ahí lo tenéis, pobretes y alucinados propagadores de las ideas socialistas. Ahí tenéis patentizada la necesidad y la justicia de que trabajen unos para otros, la mayor parte de la humanidad para un corto número de privilegiados. Sin esta manera de ser de la sociedad no hubiéramos podido regalar al Papa 22 millones de pesetas en casullas y bonetes, ni llenar la casa de Cánovas de objetos raros y preciosos.

Confesamos que estas observaciones nos han hecho tan honda mella, que renunciamos á publicar los siguientes sueltos que teníamos cortados para ser incluidos en la presente crónica, que ante un solo rasgo de elocuencia burguesa ha quedado—¡infelices de nosotros!—malograda.

Y son éstos:

«Granada, 2.—Reviste muy graves caracteres la crisis que actualmente atraviesan por falta de trabajo los albañiles y carpinteros de obras de esta capital.

Pasan de 2.000 los que se hallan sin jornal hace dos meses. Su situación es cada vez más aflictiva á consecuencia de la absoluta paralización de las obras en los edificios públicos y particulares.»

De *La Andalucía*, de Sevilla, hablando de las obras de aquella catedral:

«Los trabajadores ofrecen un cuadro de hambre: uno ha muerto anémico, y todos ellos manifiestan al gobernador de la provincia que se mueren, que no pueden aguardar más, que se les dé algún socorro y se les despida.»

«Bajo la presidencia del Sr. García Lomas celebró ayer tarde sesión pública la Diputación Provincial de Madrid.

Entre otros asuntos, todos de escaso interés, se acordó, á pe-

lición del Sr. Mesa, que terminada la sesión se reuniesen los diputados en conferencia privada, para tratar de prevenir el conflicto que ha de surgir en el Hospital General por falta de camas donde colocar á tanto enfermo.

En la conferencia privada se acordó excitar el celo del Cuerpo médico del Hospital General, á fin de que dé de alta á ciertos asilados que, sin estar verdaderamente enfermos, ocupen un sitio en aquel establecimiento.»

(Estos asilados son los que, sintiéndose desfallecidos de hambre—que no es enfermedad, pues se cura con comer, remedio sencillísimo (¿verdad, señores diputados?)—se acogen al Hospital para, á riesgo de contagiarse—caso muy frecuente—recibir algún alimento.)

«La Sociedad Protectora de los Niños nos pide que apelemos á las caritativas almas de Madrid en súplica de que socorran con toda clase de abrigos, cualquiera que sea el estado de su uso, á los infelices niños de la Cárcel, que se encuentran casi desnudos sufriendo los rigores de la estación que atravesamos y amenazados de sufrir más cuando el invierno se presente en toda su plenitud.»

Pues ¿para qué sirve usted, Sociedad Protectora de los Niños?

Además, es una indiscreción pedir ahora esas cosas, cuando los señores están ocupados con los regalos á Cánovas y al Papa.

Nosotros, comprendiendo que tan interesante asunto les ha impedido cuidarse de las pequeñeces á que aluden los sueltos que anteceden, los retiramos, como hemos dicho, de esta revista en prueba de imparcialidad.

De un telegrama de *El Imparcial*:

«Algunos fabricantes han manifestado hoy á los operarios de sus establecimientos que si no acuden á la estación con objeto de recibir al Sr. Romero Robledo, serán despedidos de las fábricas.»

Es natural. El Sr. Romero Robledo va á abogar en Barcelona por leyes proteccionistas... para los fabricantes, y éstos contribuyen al éxito de aquél y al suyo obligando á los obreros á tomar parte en las jaranas que arme el consecuente político de Antequera.

De las líneas copiadas resulta además otra cosa, que los socialistas hemos dicho muchas veces; es á saber: que la libertad es una mentira mientras no se tienen garantidos los medios para vivir.

Los obreros de Barcelona son libres de hacer lo que quieran, pero si no dan gusto á los fabricantes yendo á esperar al Sr. Romero Robledo, al otro día perderán el trabajo, y con él el pan que necesitan. La libertad burguesa es así.

Refiriéndose al manifiesto publicado por nuestros correligionarios de Santander y á la aspiración contenida en el Programa del Partido Obrero inserto en aquél, el órgano en la prensa de los Cánovas, Toreno y comparsa—*La Época*—califica de robo la transformación de la propiedad que deseamos.

¡Tiene gracia esto en boca del periódico que representa á la flor y nata de la canalla burguesa!

Si aquí los robados son los obreros y los ladrones los burgueses, ¿no es obra justa y moral obligar á éstos á que devuelvan á sus víctimas lo que les quitaron?

Pues nuestro Partido eso quiere.

¡Pero vayan ustedes con moralidad y justicia á *La Época*!

Tratárase de quemar incienso en honor de las rameras que visten raso y seda, ó de llenar el estómago, vestir y viajar á costa de bajezas, y lo entendería á las mil maravillas.

Como que ésa es su especialidad.

Del uno al otro mundo:

«Londres 2 (11,40 noche).—El Tribunal Supremo de Washington ha denegado hoy el recurso interpuesto por los anarquistas de Chicago, condenados á muerte.

El Poder Ejecutivo ha señalado el día 11 de noviembre para que sean ahorcados los reos.»

Ya lo veis, trabajadores; en la república modelo, en esa república que tantas alabanzas merece á los federales de nuestro país, la justicia, desde su más modesta representación hasta la más elevada, conde-

na á muerte á siete hombres á quienes no se ha probado el delito que se les atribuye, pero que trabajaban, como sabían y como entendían, por el derrumbamiento de la sociedad capitalista. Ninguna magistratura, ni aun la de los países donde existen sistemas políticos sumamente restrictivos, ha llegado en su celo por los intereses de la clase explotadora y en su odio hacia la clase oprimida, al extremo que la de los Estados Unidos.

Sirva este hecho de provechosa lección á los que creen que la república federal no puede ser escudo de la casta expoliadora.

Cuanto á los sentenciados por la magistratura americana, diremos tan sólo que todos los que en aras de la santa idea de la redención del Proletariado—siquiera haya error en sus procedimientos—caigan víctimas del furor de la burguesía, serán vengados por el socialismo universal con la terminación de su obra.

## UN BUEN TESTIMONIO

*El Correo*, periódico fusionista, en un arranque de sinceridad ha escrito lo siguiente:

«Posible es que la densa niebla que oscurece la crisis económica que padece toda Europa, en vez de estar en el fenómeno, esté en nuestro entendimiento; pero declaramos que después de haber leído atentamente los discursos todos pronunciados en la información abierta por el Gobierno en el Paraninfo de la Universidad, y de seguir con atención lo que escriben nuestros colegas y lo que se habla en casa del Sr. Bayo, estamos tan á oscuras como el primer día, viendo solamente claro hasta ahora que se produce en Europa mucho más que se consume; que hay más sombreros que cabezas, para usar de un giro que todos entiendan; y que por esto mismo se ha despertado esa fiebre colonial, que tira á buscar mercados en todas partes del mundo y á vestir á las salvajes á cañonazos, para hacerlos por cierto bien desgraciados, pues de fijo que ellos se sienten más libres y felices con sus plumas y consiguientemente taparrabos.»

¿Se puede dar una confirmación más rotunda á muchas de las afirmaciones que hoy mantiene el socialismo revolucionario que la que resulta de las palabras que hemos subrayado? Creemos que no.

Sostienen los socialistas que la burguesía ni tiene ni puede dar solución á las crisis económicas, y un periódico burgués, reconocido entre los suyos por avisado y listo, conviene en ello declarando que respecto á la crisis actual «estamos tan á oscuras como el primer día».

Sostienen los socialistas que la verdadera causa de la crisis económica es el exceso relativo de producción, y el periódico citado lo corrobora diciendo que ve «solamente claro, hasta ahora, que se produce en Europa mucho más que se consume», y «que hay más sombreros que cabezas».

Sostienen los socialistas que no es un fin civilizador ni humanitario el que impulsa á los burgueses en su política colonial, sino principalmente el deseo de hallar nuevos mercados donde dar salida á sus productos, y *El Correo* lo ratifica cuando dice: «por esto mismo», es decir, porque se produce más que se consume, «se ha despertado esa fiebre colonial, que tira á buscar mercados en todas partes del mundo, y á vestir á los salvajes á cañonazos».

Sostienen los socialistas que en los pueblos no civilizados donde la burguesía sienta su planta y establece su sistema de producción no mejora las condiciones de los naturales, sino que la empeora y las hace insufribles, y el periódico ya citado nos da la razón escribiendo que cuando aquélla los viste á cañonazos es «para hacerlos, por cierto, bien desgraciados, pues de fijo que ellos se sienten más libres y felices con sus plumas y consiguientemente taparrabos».

Y del mismo modo que son exactas hasta para nuestros enemigos estas opiniones que á todas horas defiende y propaga el socialismo moderno, lo son también las que profesa respecto al modo de disminuir los efectos de la crisis económica—hacer que vuelva al productor, para que consuma más, parte de lo que le han robado los que tienen en su poder los instrumentos de trabajo—y la manera de concluir con las mismas—obligar que éstos sean restituidos á la sociedad y con ellos tantos productos como



hoy existen y no se consumen por encontrarse en poder de algunos cientos de holgazanes.

Si sobre estos extremos los órganos burgueses no nos dan la razón en ciertos momentos, como la dan acerca de aquéllos, es porque la cuestión que entrañan llega á lo más íntimo de su ser, á su bolsillo y á su propia vida.

Reconocerán, en casos dados, como acaba de reconocer implícitamente *El Correo* en las líneas que hemos copiado, el conflicto gravísimo en que se encuentra la sociedad actual, y por consiguiente, su viva encarnación, la clase burguesa; no dejarán de manifestar la contrariedad y el disgusto que sienten al ver á la clase parásita en un callejón sin salida, medio acorralada por el Proletariado; pero jamás dirán en alta voz que los conflictos económicos cederán en su gravedad disminuyendo la explotación de los asalariados, ni menos todavía que la crisis social será resuelta en cuanto deje de existir la clase cuya voz llevan. Por el contrario, y aun teniendo que disimular el sentimiento que les causa conocer la proximidad del fin de aquélla, los órganos burgueses sostendrán siempre que el régimen capitalista es de orden natural, y por consecuencia indestructible.

Pero ¡qué puede importarnos que eso digan! Que revelen de cuando en cuando, con sus actos ó sus palabras, el peligro en que se hallan las instituciones capitalistas; que anuncien alguna que otra vez su impotencia para remediar los males que en gran extensión y con carácter grave se manifiestan ya; que nos den la razón, aunque sea indirectamente, en muchos de los puntos que proclamamos y defendemos; en una palabra, que nos ayuden, á pesar suyo, en la propaganda de las doctrinas socialistas y en la preparación de las fuerzas proletarias, y lo demás lo hará nuestro Partido. Sí, el Partido Socialista Obrero se encargará de hacer que la burguesía afloje la bolsa primero y la entregue después á los que con su esfuerzo y su trabajo han creado toda la riqueza.

## NO SON SOCIALISTAS

En dos partes está la clase obrera luchando por su regeneración: en el campo revolucionario ó socialista y en el de la resistencia por medio de la huelga.

Ya hemos repetido distintas veces la separación que debe existir entre estas dos fases del movimiento obrero y no hemos de molestar á nuestros compañeros una vez más con otra explicación.

No obstante, hay en la ocasión presente quien juzga posible ser un buen soldado de la Revolución social sin prestar apoyo alguno á las Sociedades obreras que reclaman constantemente aumento de salario, disminución de horas de trabajo ó mejoras en el trato que por los patronos se da á sus afiliados en las fábricas, minas y talleres.

Como quiera que este error de algunos trabajadores pudiera tomar proporciones que más tarde vendrían en perjuicio suyo, vamos á exponer, aunque ligeramente, lo que nosotros opinamos sobre este importante asunto.

Podrán existir socialistas, y socialistas decididos, que prestando hoy su fuerza de trabajo en las oficinas de ferrocarriles, bancos, administraciones de transportes de toda clase, ó en profesiones científicas, les haya sido y les sea aún en la actualidad imposible fundar Sociedades que les amparen de los atropellos que cometen. En éstos está justificado que puedan estar al lado del Partido Socialista Obrero, sin exigirles otra cosa que el fiel cumplimiento de lo que en su organización está prescripto y aconsejar á sus compañeros hagan lo posible por organizar su oficio ó profesión para la resistencia en cuanto vean ocasión propicia para ello.

Lo que no podemos admitir de ningún modo es que existan socialistas conscientes que hallándose sus compañeros de profesión luchando en el terreno económico por la mejora de sus condiciones en el trabajo, es decir, contando con una Sociedad de resistencia que trate de obtener para todos los del oficio mejores salarios, se abstengan de prestarla su apoyo en cuantas ocasiones aquélla lo reclame.

Mala idea tienen formada los que así proceden de lo que el Partido Socialista representa en la actualidad y lo que seguramente seguirá representando.

Sus aspiraciones son derrocar el poder de la burguesía; pero para llegar á verificarlo, en el camino que ha de recorrer tiene forzosamente que mantener luchas parciales que le pongan en situación de realizar la general.

Como Partido de toda una clase, de la clase obrera, todas las injusticias que con ella se cometen tienen que ser combatidas por él sin duda alguna ni tibieza.

Y si ha de volver por los fueros de los asalariados, ¿cómo ha de tratar á los capitalistas cuando están en lucha con una Sociedad de resistencia? ¿Qué ha de decir á los Gobiernos cuando encarcelen á los obreros que con más ahínco reclamen el cumplimiento de la tarifa de precios que tuvieran acordada ó de otro asunto de trabajo de parecida índole? Claro está que los tratará como corresponde, esto es, los atacará con la crudeza que pueda y que se merezcan. Y si esto hace y hará con los capitalistas y su representante el Gobierno, ¿qué tendrá que hacer con todos los esbirros, polizontes ú obreros que hayan contribuido á impedir que una co-

lectividad salga triunfante en su campaña? De éstos, lo menos que debe y puede decirles es que cual los periodistas y la mayoría de los hombres de ciencia, no sólo venden su fuerza y actividad á la clase explotadora por una retribución mesquina, sino que hacen la causa de ella en contra de la suya propia y de la de todos sus compañeros de trabajo.

En una palabra, los que no pongan su empeño en desarrollar y fortalecer el movimiento de resistencia, podrán ser lo que quieran, menos socialistas revolucionarios.

Podemos admitir, lo admitimos sin réplica, que existan obreros en las Sociedades de resistencia que trabajen sin descanso y con energía por la prosperidad de ellas, sin que sean socialistas revolucionarios; esto tiene perfecta explicación, no conocen otra lucha más útil para ellos que la económica y allí se baten; pero es indudable que cuando los que así proceden llegan á comprender la importancia del movimiento político-social, cuando pasan á las filas del socialismo, son excelentes propagandistas y merecen mucha autoridad sus consejos.

Por el contrario, los que se llaman socialistas, y se someten incondicionalmente á los caprichos de los capataces ó dueños, miran con indiferencia á los compañeros que no toleran ser ultrajados en sus derechos, los que no cumplen como buenos en los talleres, los que no pertenecen, en fin, á la Sociedad de resistencia que sus compañeros de profesión hayan organizado, no pueden ser ni llamarse socialistas revolucionarios.

Lo repetimos, no puede ser buen combatiente de la Revolución social quien no ha servido para pelear en su oficio contra el despotismo de sus explotadores.

Para terminar: los que queriendo lo más no realizan lo menos, éstos no son socialistas.—V. D. A.

## OTRA TORPEZA

*El Taga*, de Ripoll, vuelve á ocuparse en su último número de las reclamaciones que los colonos, parceros y braceros de Campdevanó hicieron poco ha á los que les arrebatan una parte del fruto de su trabajo. Excusado es decir que lo hace con la más mala fe, al par que con extraordinario desacierto, pues siendo su propósito apartar á aquellos trabajadores del excelente camino que han emprendido—el de la asociación y la solidaridad para la defensa de sus intereses—procura lograrlo recomendándoles la sumisión á sus explotadores y juzgando su proceder y sus actos de un modo ofensivo.

He aquí, en resumen, lo que dice en su escrito último el periódico oscurantista y burgués de Ripoll: que las pretensiones de los honrados trabajadores de Campdevanó son ridículas, injustas y faltas de razón; que obran instados por malos consejeros, que dan el título de burgueses «á los que han trabajado más que ellos, ó calculado, ó estudiado»; que los obreros son unos viciosos, que constantemente fuman, toman café á diario y asisten con frecuencia á los teatros y otros espectáculos públicos que no son gratis; que los capitalistas corren riesgo de arruinarse al emprender un negocio, y que las horas que quieren los obreros rebajar de la jornada que trabajan no son para dedicarlas á su instrucción sino para emplearlas en la desmoralización y en el vicio.

Aunque someramente, vamos á hacernos cargo de todos estos puntos.

¿De dónde ha sacado *El Taga* que es ridículo reclamar por un trabajo penoso una retribución ó compensación que llegue siquiera á cubrir las necesidades más urgentes del obrero y su familia? ¿De dónde que no sea justo el procurar disminuir la explotación de que se es víctima? ¿La razón y la lógica no aconsejan á todos los que sufren el yugo capitalista buscar el modo de aligerarlo ó romperlo? Pues eso, y nada más que eso, es lo que han pretendido y pretenden los colonos, parceros y braceros de Campdevanó. Lo que es injusto y hasta criminal es valerse de su aislamiento y de su miseria para arrancarles por un pedazo de pan una jornada excesiva de trabajo, y los que tal hacen y defienden debieran arrastrar el grillete del presidiario.

El hecho que ha determinado á los obreros de Campdevanó á asociarse y reclamar una mejora en las condiciones de su trabajo ha sido el conocer que aislados se hallarían peor cada día y el encontrarse en una situación por todo extremo miserable; mas suponiendo que su actitud no se debiera á lo que decimos, sino á los consejos de otros trabajadores, no por eso éstos habrían sido malos consejeros, pues recomendar á los suyos que se unan y traten de procurar su mejoramiento, jamás ha sido cosa mala. Además, los obreros que, mirando por los intereses de su clase, despiertan y animan á los que todavía no los conocen bien, no llaman burgueses á quienes «han trabajado más que ellos, ó calculado, ó estudiado»; semejante nombre lo aplican solamente á los holgazanes, á los que viven de lo que los demás producen, á los que sólo estudian ó calculan el modo de que quede en sus uñas todo ó casi todo el valor que crean los trabajadores. ¿Son otros los *calculos* ó los *estudios* que hacen los grandes propietarios de Campdevanó? No por cierto.

Cuanto á los vicios de los obreros, *El Taga* sabe demasiado bien que es falso que éstos tomen café diariamente—á no ser que les sirva de alimento—y que asistan con frecuencia á los teatros. Quienes hacen eso, y no pagándolo con lo que ellos ganan, sino con lo que cuesta mucho trabajo ganar á los demás, son los burgueses, la gente *moral* y *honrada* á quien *El Taga* sir-

ve y defiende. Mas, por lo visto, para dicho periódico, que censura á los obreros porque fuman, éstos no deben pensar más que en reventarlas á trabajar, oír misa y dar gracias á Dios por haberlos hecho tan *felices*.

La novedad de que los capitalistas corren riesgo de arruinarse al emprender un negocio es digna de *El Taga*, y sus patronos debieran darle una recompensa por ella. En efecto, en la sociedad actual unos burgueses son arruinados por otros—lucha de bandidos con bandidos—pero eso no quita para que los capitales se hayan formado y se formen mediante el constante despojo que de una parte de su trabajo se hace á los obreros. Por eso éstos jamás corren el peligro de arruinarse, habiéndolos librado de ese contratiempo los latrocinios patronales.

Calumnia, y calumnia grosera, es afirmar que el tiempo que los obreros logran disminuir de la jornada de trabajo lo destinan al vicio y á la desmoralización. Aparte de que no es en la clase obrera donde la desmoralización y el vicio alcanzan mayor grado, sino en el mundo burgués, en la clase capitalista, es un hecho probado que los obreros más morales, los que menos vicios tienen son los asociados, y por consiguiente aquellos á quienes *El Taga* se refiere. ¿Qué cabe esperar del juicio y de la rectitud de un periódico que funda su oposición á la rebaja de horas de trabajo en que ésta contribuye á hacer viciosos é inmorales á los obreros? Nada que sea acertado y justo.

Y después de hacer afirmaciones tan extrañas y dirigir á los trabajadores piropos como los indicados, amén de otros dislates que dejamos de rectificar por no ser prolijos, el escrito de *El Taga* termina con las siguientes líneas, que sintetizan el móvil en que está inspirado:

«Es sensible que esos honrados payeses se dejen llevar de falsas doctrinas y utopias y formen parte de Asociaciones de fines dudosos—una mentira más;—y dejen de figurar en otras—por ejemplo, una cofradía—honradas, legales y pacíficas, de mutua protección y defensa, que, al par que moralizan y educan al obrero, le socorren en sus necesidades y le amparan contra cualquier opresión injustificada.

Creámonos los de Campdevanó; no prosigan por ese camino. Es espinoso.»

Nosotros concluiremos también estas líneas, no recomendando á los obreros de Campdevanó que se mantengan firmes en la actitud que han adoptado, pues esto ya se encarga de hacerlo *El Taga*, aunque indirectamente, sino pidiendo á dicho semanario que no deje de escribir todas las semanas algunas líneas sobre las reclamaciones de aquéllos ó la conducta que observan, pues tan bien lo hace, tal es la habilidad que emplea para llevar á su campo á los trabajadores, que con un par de escritos más como el que dejamos contestado nuestra causa, la causa obrera, ganará muchos soldados lo mismo en la población donde se publica *El Taga* que en Campdevanó.

El socialismo no sólo progresa por la propaganda de sus defensores, sino por las torpezas de sus adversarios.

## CARTA DE BARCELONA

6 de noviembre.

Compañeros de Consejo de Redacción de EL SOCIALISTA:

Con fecha 27 de abril os di cuenta de las causas que por delito de imprenta se vieron en la Audiencia de este territorio contra el compañero Reoyo, director que fué del periódico *El Obrero*. De una de ellas, de la que se le instruyó por haber reproducido en el citado periódico el notable artículo «Organización proletaria», que vió la luz en *El Socialista*, quedó abasuelto nuestro querido amigo, pero no así de la otra, esto es, de la que se le siguió por haber dicho algunas verdades al fabricante Sr. Morell, nombre que conocen ya los lectores de nuestro periódico. Por esta causa le fueron impuestos dos meses y un día de prisión, fallo que ha sido confirmado en la apelación. Con tal motivo se halla nuestro amigo en esta cárcel desde el día 23 del próximo pasado. Y como la Agrupación socialista barcelonesa considera que Reoyo obró conforme á los ideales que sustenta el Partido Obrero en el asunto Morell, de ahí que en la reunión celebrada el 30 del finido octubre acordara por unanimidad dar un voto de solidaridad y simpatía á nuestro querido correligionario. Acordóse también, considerando que con motivo de la tal prisión se halla la familia del encarcelado privada de lo necesario para el sostén de la misma, ya que como obrero manual no tiene más patrimonio que el que le proporciona su trabajo, y atendiendo á la idea de hacer en lo que posible sea menos aflictiva su estancia en la cárcel, acordóse, digo, abrir una suscripción entre los afiliados al Partido en esta localidad, encargándose el Comité de la misma de recoger las cantidades que con tal motivo se le remitan.

De algunos de los demás importantes acuerdos que en la citada reunión del 30 de octubre se tomaron ya os habrá dado cuenta con carácter oficial el Comité de la Agrupación barcelonesa.

La crisis industrial, en particular en el elemento fabril, sigue en aumento de una manera alarmante, por cuyo motivo el número de obreros que carecen de todo recurso para vivir es cada día mayor. A las muchas fábricas que han cerrado por completo sus puertas y á las muchas otras que sólo trabajan tres ó cuatro días por semana, hay que añadir la de los Sres. Batlló del término de las Corts de Sarriá (indante con el de Barcelona), que ha acordado trabajar una semana sí y otra no hasta fin de año, cesando en esta fecha definitivamente sus



operaciones, lo que equivaldrá á lanzar á la calle, quedando envueltos en la más espantosa miseria, unos 1.500 obreros.

Y he aquí que estos mismos obreros que con su trabajo han creado la grandiosa fortuna de los Sres. Batlló, como han creado la de todos los demás fabricantes, se ven por éstos y por aquél y por todos cuantos viven del producto del trabajo ajeno, lanzados á la vía pública sin vislumbrar en perspectiva más que sufrimientos incasantes y horribles y desgarradora hambre en recompensa de su noble y honrado proceder, que éste y no otro es el pago que en todas ocasiones suele dar la burguesía á los que lo producen todo.

Los fabricantes de la región catalana han ganado durante bastante tiempo sumas fabulosas; algunos han pasado de unos centenares de duros, con que comenzaron á fabricar, á poseer millones y millones, y todos, en fin, han multiplicado sus capitales de una manera enorme. Hoy, merced á haber alcanzado mayor vuelo la producción, por efecto de los tratados de comercio y por otras causas que no son de este momento, no producen los capitales empleados en la fabricación lo que algún día producían, es decir, no dan el 40 y el 50 por 100 anual, y antes que ganar poco, y poseyendo todos inmensos caudales y grandiosas propiedades que les aseguran poder vivir la vida de la holganza, en medio del fausto y del completo derroche, prefieren cerrar los establecimientos. ¿Cuál será la suerte de tantos millares de obreros, de continuar por este camino las cosas? Fácil es deducirlo: el ingreso de los mismos en las filas del socialismo moderno y el aceleramiento de la hora de la justicia del pueblo.

Vuestro y de la Revolución—J. C.

## CARTA DE SANTANDER

4 de noviembre de 1887.

Compañeros del Consejo de Redacción de EL SOCIALISTA:

Pensaba escribir una reseña del *meeting* que el Comité santanderino del Partido Obrero ha dado en esta capital el día 1.º del corriente; pero me releva de ello el periódico *La Vos Montañesa*, que ha publicado— aunque parezca mentira, por tratarse de un periódico burgués— una relación exacta de lo acontecido en aquella reunión.

Véase lo que dice el periódico á que me refiero:

«El amplio salón de la Escuela Carbajal se hallaba anteayer por la tarde literalmente lleno de trabajadores que acudían al llamamiento hecho por el Comité santanderino del Partido Socialista Obrero. Gran número de individuos que acudieron poco más tarde de la hora designada para el comienzo del *meeting*, hubo de retirarse por ser imposible penetrar en el local.

«Alvaro Ortiz, que presidía la reunión, manifestó que si entre los concurrentes había alguno que iba animado por la esperanza de recrearse con la audición de galanos conceptos retóricos, ése se hallaba perfectamente equivocado; que allí iban á ser expresados, sin alardes oratorios, los principios que mantiene el Partido Socialista Obrero, y que recomendaba la mayor compostura para no dar el ejemplo de los partidos burgueses suelen dar en sus reuniones tumultuosas.

«Miguel Fernández hizo á continuación uso de la palabra.

«Dijo que la apatía de los obreros es causa de que no tenga remedio el agudo malestar que se siente por todas partes.

«Puso de manifiesto la miseria en que hoy vive la clase trabajadora, y dijo que de labios de los obreros sólo se oía este grito: «¡Trabajo!»

«Manifestó que la gran familia obrera se hallaba siempre desamparada, lo mismo por los Gobiernos más retrógrados que por los más avanzados de la burguesía.

«Atacó á la prensa por considerarla defensora únicamente de los intereses de la clase acomodada.

«Dijo que los republicanos se habían aprovechado de las masas obreras con el solo objeto de encumbrarse, y que el problema social no puede ser resuelto por la República.

«Habló de los valiosos obsequios que se le están haciendo al Papa por todo el orbe católico, mientras hay innumerables familias de trabajadores que mueren de inanición.

«Manifestó que recientemente habían ido á Roma 1.600 obreros católicos franceses á llevar al Sumo Pontífice gruesas sumas de dinero, sin tener presente que muchos hermanos suyos gimen en la miseria.

«Dijo que sólo en Cataluña había más de 83.000 obreros sin ocupación.

«Habló de la Liga creada en Valencia por comerciantes é industriales con el fin de ponerse de acuerdo para no dar nada á crédito á los obreros que no pueden pagar por hallarse faltos de trabajo, achacando aquéllos su idea á la ineficacia de nuestras leyes, que no castigan por deudas de esta clase, y dijo que aquella Liga se proponía publicar un periódico con el fin de estampar los nombres de los deudores.

«Refiriéndose á la criminalidad, dijo que los burgueses se asustan al ver las cifras que arrojan las estadísticas, y aunque éstos reconocen que se debe en su mayor parte á la falta de instrucción, nada hacen por el fomento de la enseñanza.

«Sostuvo que la prostitución es fomentada en gran parte por la burguesía.

«Hablado de la moralidad de la clase obrera, dijo que los trabajadores no encuentran llanos más que tres

caminos dentro de su desgracia: el suicidio, el crimen y la mendicidad.

«Manifestó que mientras en Cartagena se hallaba en la miseria multitud de familias por efecto del paludismo, Cádiz gastaba seis mil duros en un baile para obsequiar á un príncipe, y que Madrid había empleado 40.000 pesetas en un almuerzo para obsequiar á los literatos extranjeros, los cuales han desacreditado á España cuando han tornado á sus países respectivos.

«Matias Ramo explicó brevemente el socialismo científico, y dijo que sólo este sistema puede resolver el problema social.

«Aseguró que la anarquía en la producción y el constante perfeccionamiento de las máquinas traerá forzosamente el triunfo del socialismo.

«Dijo que la crisis económica no puede ser resuelta por ningún partido político burgués, por avanzado que sea, pues para ello es preciso que los instrumentos de trabajo pasen á ser propiedad del Estado para que los usufructúen las colectividades obreras, con el fin de obtener el producto íntegro de su trabajo.

«Afirmó que los obreros deben abrazar la bandera socialista, apartándose de los partidos políticos burgueses.

«Señaló como medio que deben utilizar los trabajadores las asociaciones por oficios.

«Sostuvo que mientras hay obreros que realizan una jornada excesiva de trabajo, hay otros que carecen absolutamente de ocupación.

«Dijo que las Asociaciones de resistencia podían mejorar en ocasiones dadas las condiciones del trabajo; pero que no son ellas el *desideratum* de los trabajadores.

«Alvaro Ortiz, que habló finalmente, explicó á grandes rasgos el origen del socialismo científico.

«Dijo que antes, dentro de la pequeña producción, el trabajador dominaba la herramienta, y hoy, dentro de la producción capitalista, la máquina domina al trabajador.

«Habló del socialismo utópico, y dijo que Roberto Owen, creador del sistema cooperativo, se convenció al cabo de la ineficacia de éste y concluyó por hacerse socialista revolucionario.

«Aseguró que son ficticios los derechos con que brindan á los trabajadores los partidos republicanos, pues mientras existe la presión del fuerte sobre el débil, el obrero estará siempre supeditado política y económicamente.

«Sostuvo que el Gobierno de la República en España sólo hizo en favor de los obreros una ley acerca del trabajo de la mujer y el niño, la cual, á pesar de hallarse vigente, todavía no ha sido aplicada ni una sola vez.

«Habló de las Repúblicas de los Estados Unidos, Francia y Suiza, y dijo que en ellas los obreros sufrían el mismo malestar que en todas partes, y que cuando ocurrió la huelga de los mineros de Decazeville, el Gobierno francés, á pesar de ser republicano y llamarse protector de los trabajadores, puso un cuerpo de ejército á disposición de los explotadores de la mina en que ocurrió el paro.

«Uno de los concurrentes pidió la palabra para decir que los oradores habían condenado el progreso con sus declaraciones socialistas, y habló del provecho que proporcionan los inventos á la humanidad; pero le salió á los alcances Enrique Piró, que entonces presidía, y le contestó que los socialistas no condenaban el progreso; que lo que querían es que los inventos de que aquél hablaba fuesen provechosos para todos y no para una clase sola.

«Lo mismo esta contestación que los tres discursos que hemos extractado obtuvieron grandes aplausos.

«Al terminar la reunión se afiliaron al Partido Obrero cerca de 200 individuos.»

Después de esta reseña, hace *La Vos Montañesa* los siguientes comentarios para contestar á los ataques dirigidos por los que tomaron parte en el *meeting* contra la prensa burguesa y los republicanos:

«Por lo que á nosotros toca, si bien aplaudimos la sensatez y cordura del Partido Obrero de Santander y si admiramos la abnegación de los trabajadores, no podemos menos de protestar contra la afirmación de que la prensa es sólo defensora de determinados intereses. La prensa no representa un partido ni una clase y, por consiguiente, no puede encerrarse, ni seguramente se encierra, en tan estrechos moldes; esto lo saben perfectamente los socialistas.

En cuanto á que el partido republicano nada ha hecho por los obreros, tampoco es exacto, puesto que él ha trabajado y sigue trabajando por la emancipación de esa honrada clase, y se necesita cerrar los ojos á la evidencia para no ver tan palpable hecho. Precisamente si de algo se acusa al partido republicano es de halagar y proteger á las masas. No es esto un delito; pero si así se considerara, nos honraríamos con él, de la misma manera que *El delincuente honrado* que tan perfectamente describió el poeta.»

Nada he de contestar á esta defensa que el periódico burgués hace de la prensa y de los republicanos, limitándome á decir, como los antiguos gaceteros, que rasgos de esa naturaleza no necesitan comentarios.

Os desea salud—*El Corresponsal*.

## CARTA DE FRANCIA

Paris, 5 de noviembre de 1887.

A la hora en que escribo estas líneas todavía no se ha recibido en París el texto de las resoluciones adoptadas en el Congreso de Montluçon; pero desde luego puede asegurarse que el segundo Congreso de los Sindicatos obreros de Francia ha concluido tan bien como había principiado.

Por unanimidad, los delegados de la Francia corporativa han votado, antes de separarse, la moción siguiente, presentada por nuestro amigo Dormoy:

«Antes de terminar sus tareas, el segundo Congreso nacional de los Sindicatos obreros de Francia saluda á los trabajadores de todos los países que luchan por la emancipación del trabajo, y les asegura de su solidaridad.

«Persuadidas de que la cuestión social es una cuestión internacional y sólo podrá resolverse con el acuerdo y la acción combinadas de los proletarios del mundo entero, las Cámaras sindicales francesas protestan contra las divisiones alimentadas entre pueblos y pueblos, so pretexto de patriotismo; denuncian la locura de armamentos que se ha apoderado de los Gobiernos europeos, y rechazan como el mayor de los crímenes la guerra que preparan y que las clases obreras deberán impedir á toda costa.»

La reseña de mi carta anterior llegaba hasta la tercera sesión pública, la cual no presentó menor interés que las precedentes. La orden del día se hallaba concebida en estos términos: «Condiciones de la emancipación del trabajo.»

Por unanimidad quedó establecido que los trabajadores no podían ser libres mientras no poseyesen los medios de producción, y que esta posesión sólo podía ser colectiva ó social.

El acuerdo no fué menos absoluto entre los delegados con motivo de las «medidas que había que adoptar inmediatamente para proteger el trabajo». La reducción á ocho horas de la jornada de trabajo y el establecimiento de un mínimo de salario fueron preconizados con igual energía por Laforet y Farjat (de Lyon), Eglem (de Lyon), Givors (de Saint-Etienne), Roux (de Burdeos), Peney (de Comentry), Mazelier (de Montluçon) y Combomoreil y Roussel (de París).

Nadie se forja ilusiones sobre la resistencia que opondrá la burguesía á semejantes reformas. Pero aun cuando sean sofocadas, darán un resultado: abrirán los ojos á la masa de los proletarios y la conducirán á apoderarse en conjunto, revolucionariamente, de lo que se les niega pacíficamente y en detalle.

A propósito del *mínimum* de salario, Dormoy trató de los obreros extranjeros, cuya inmigración la provoca la codicia capitalista, que no ve en el empleo de los brazos italianos, españoles, belgas y otros más que un medio de rebajar los salarios de los obreros franceses. «No se trata, pues, de rechazar estos hermanos de trabajo que la miseria echa de su país, sino de impedir que vengan á ser, en manos de los patronos, instrumentos mortíferos, adoptando respecto á ellos, no medidas de rigor, sino medidas de protección.»

En su vista, Dormoy, en nombre de la Cámara sindical que representa, propuso al Congreso la adopción de una tarifa que serviría de tipo mínimo á los patronos, con prohibición absoluta de pagar salarios inferiores á los establecidos en ella.

La cuarta y quinta sesión pública versaron sobre una «legislación internacional de trabajo», cuya necesidad fué sostenida por todos los oradores que consumieron turno.

«Toda clase de propiedad—dijo Denoufroux (de Lyon)—se halla hoy garantizada internacionalmente. ¿Por qué negar la misma protección al trabajo?»

Roussel (de París) insistió particularmente sobre el punto de que sólo los esfuerzos combinados de las clases obreras de todos los países podrán recabar esta legislación indispensable de los Gobiernos europeos.

Combomoreil (de París), en el mismo orden de ideas, reclamó la abolición de la ley contra la Asociación Internacional de los Trabajadores, añadiendo «que los obreros no quieren devorarse por interés de la burguesía, y que rechazan las conquistas á la *Boulangère*».

Farjat, Roux, Caron, Eglem y Laforet hablaron en sentido idéntico y fueron muy aplaudidos.

El viernes, por la noche, tuvo lugar la clausura del Congreso, en medio de un público numeroso y entusiasta, que no había dejado ni un solo día de llenar completamente el local de las sesiones.

Separáronse los delegados al grito de ¡viva la Revolución social después de haber reclamado la amnistía plena y completa á favor de los ciudadanos socialistas de todos los países y haber afirmado en nombre de más de ciento cincuenta Cámaras sindicales la voluntad pacífica de los trabajadores franceses.

Como era de esperar de la estupidez de la clase que nos explota y gobierna, los representantes de la burguesía republicana en el Poder, cuyos órganos han guardado sobre los debates del Congreso de Montluçon un silencio prudente, prefieren lanzar su jauría de jueces y esbirros contra los obreros que tienen la osadía de revelar las causas y los autores de su miseria. Dos delegados de París, los ciudadanos Berger y Combomoreil, acaban de recibir una citación para comparecer el 9 de noviembre ante el Tribunal de policía de Montluçon, «por haber desplegado en un sitio público una bandera distinta de la bandera nacional».

Pero da la maldita casualidad que como todo el Congreso se hizo solidario del hecho de haber «desplegado la bandera roja», el juez de Montluçon tendrá que citar á todos los delegados uno por uno, y pagarles por añadidura el viaje, lo que dará lugar á un nuevo Congreso de Montluçon, no menos interesante y animado que el primero.

Apuesto á que el Gobierno que preside el bolsista



Bouvier no retrocede ante esta descomunal manifestación de imbecilidad política. ¡Quiéranlo los dioses de la burguesía!

## MOVIMIENTO POLÍTICO

### ESPAÑA

**Bilbao.**—Son extraordinarios los progresos que en esta villa hace nuestro Partido, pudiendo asegurarse que la mayoría de los obreros que militaban antes en las filas de los partidos burgueses avanzados las han abandonado y profesan las ideas socialistas. Tal desarrollo ha adquirido la Agrupación bilbaína y tal influencia ejerce ya en la masa obrera de dicha villa, que los burgueses empiezan a preocuparse de ello seriamente.

El domingo 6 celebró la citada Agrupación asamblea, que debió ser importante á juzgar por el siguiente telegrama que se nos ha dirigido el mismo día:

«Reunión socialista protesta sentencia Tribunal Illinois contra siete anarquistas. Acuerdos importantes. Detalles correo.—P.»

**Játiva.**—La Agrupación setabense, en reunión general celebrada el día 1.º del corriente mes, ha acordado adherirse á la proposición de la Agrupación madrileña referente á que se celebre el año próximo en Barcelona un Congreso del Partido.

**Barcelona.**—En la reunión verificada por la Agrupación barcelonesa el 30 del pasado octubre se han adoptado, entre otras, las siguientes resoluciones:

1.º Hacerse solidaria del hecho por el cual el compañero Reoyo está sufriendo en la cárcel de Barcelona la pena de dos meses y un día de prisión que le ha impuesto la justicia burguesa, y que no ha sido otro que defender la causa obrera.

2.º Abrir una suscripción para atender al sostenimiento de dicho compañero y su familia.

3.º Adherirse en principio á la proposición de la Agrupación madrileña referente á que el Partido celebre un Congreso en el próximo año 1888, en los meses de junio á septiembre.

4.º Protestar contra el fallo inhumano dictado por el Tribunal Supremo del Illinois condenando á muerte á siete anarquistas.

**San Martín de Provensals.**—En la reunión celebrada por la Agrupación de esta localidad el día 30 de octubre fueron elegidos para desempeñar los cargos del Comité los mismos compañeros que le han constituido desde la fundación de aquella.

### BÉLGICA

Los socialistas belgas han obtenido importantes éxitos en las elecciones, sobre todo en el país valón, donde han sido elegidos 25 candidatos.

## MOVIMIENTO ECONÓMICO

### ESPAÑA

**Valencia.**—La huelga de los toneleros se mantiene con firmeza: no obstante durar más de siete semanas, ni un solo huelguista ha faltado á su deber. Los patronos están con el agua al cuello, pues no pueden atender los pedidos que se les hacen, lo que es posible les obligue á ceder dentro de poco.

### FRANCIA

La Sociedad de sombrereros de París está sosteniendo una huelga en la fábrica Crepin. El número de huelguistas asciende á 88.

### BELGICA

En la cuenca carbonífera de Mons se han declarado en huelga el 3 del presente 1.200 mineros.

## VICTIMAS DE LA EXPLOTACION Y LA MISERIA

Hace algunos días que en Bilbao, en la calle de Aréchaga, cayó un trabajador desde un andamio de una casa en construcción, resultando con las piernas destrozadas. Fue conducido á su domicilio por sus compañeros de trabajo.

—Hallándose trabajando en Tafalla un obrero y un niño hijo suyo, se hundió una pila de ladrillos, dejando al niño muerto en el acto y produciendo al padre graves heridas en las piernas.

—Días pasados, un madero que se desprendió de la casa número 30 en construcción de la calle de Postas, causó una herida grave en la cabeza á un obrero de 15 años.

En la mina de Matlockbath, en el condado de Derby, ha ocurrido el día 4 una terrible explosión de fuego grisú.

Se han extraído de los escambros cinco cadáveres y bastantes heridos, quedando aún en las galerías muchas personas.

## BABEUF

### LA CONJURACION DE LOS IGUALES

(Continuación.)

«Considerando que acaban de licenciar y tratar indignamente á los batallones que han tenido la virtud de negarse á secundarlos en sus malvados designios contra el pueblo; que han osado someter á los Tribunales á los

valientes soldados que desplegaron la mayor energía contra la opresión y que han unido á esta infamia la de calificar de conspiración realista su generosa resistencia á la voluntad de los tiranos;

«Considerando que sería difícil y demasiado prolijo el seguir y trazar completamente la marcha populicida de ese Gobierno criminal, cuyos pensamientos y cuyos actos son otros tantos atentados contra la nación; que las pruebas de todos estos crímenes están escritas en caracteres de sangre por toda la República; que de todos los departamentos salen unánimes los gritos que claman por su represión y castigo; que á la porción de ciudadanos más inmediata á los opresores toca combatir la opresión, siendo responsable del depósito de la libertad para con la nación entera, y que un silencio que se prolongara demasiado la haría cómplice de la tiranía;

«Considerando, por último, que todos los defensores de la libertad están preparados;

«Después de haberse constituido en Comité revolucionario de Salvación pública, asumen la responsabilidad y la iniciativa de la insurrección y decretan lo siguiente:

### «ARTICULO PRIMERO

«El pueblo se declara en insurrección contra la tiranía.

### «II

«El objeto de la insurrección es el restablecimiento de la Constitución de 1793 y de la libertad, la igualdad y la felicidad de todos.

### «III

«Hoy mismo, á la hora en que aparezca este decreto, los ciudadanos y ciudadanas saldrán de todos los puntos, en desorden y sin aguardar el movimiento de los barrios vecinos, que obligarán á marchar con ellos. Se pondrán al toque de rebato y de trompetas bajo la dirección de los patriotas á quienes el Comité revolucionario confie unos estandartes con la siguiente inscripción:

### «CONSTITUCION DE 1793

«Libertad Felicidad común Igualdad

«Otros estandartes llevarán el siguiente lema:

«Cuando el Gobierno viola los derechos del pueblo, la insurrección es para el pueblo y para cada fracción del pueblo el más sagrado y más indispensable de los deberes.

«Los que usurpan la soberanía deben morir á manos de los hombres libres.

«Los generales del pueblo se distinguirán por unas cintas tricolores que flotarán de una manera muy visible en la copa de sus sombreros.

### «IV

«Todos los ciudadanos se trasladarán con sus armas ó, á falta de armas, con otros instrumentos ofensivos, bajo la única dirección de los patriotas ya indicados, á la cabeza de sus distritos respectivos.

### «V

«Los insurrectos se apoderarán de las armas de toda especie, en cualquiera parte donde se hallen.

### «VI

«Las puertas y la salida por el río serán cuidadosamente vigiladas: nadie podrá salir de París sin una orden formal y especial del Comité revolucionario. No entrarán más que los correos y los conductores y portadores de comestibles, á quienes se dará protección y seguridad.

### «VII

«El pueblo se apoderará de la Tesorería general, de la casa de la Moneda, de la casa de Correos, de los palacios de los ministros y de todos los almacenes públicos ó privados que contengan viveres ó municiones de guerra.

### «VIII

«El Comité revolucionario da á las legiones sagradas de los camamentos que rodean á París y que han jurado morir por la Igualdad, la orden de sostener por todas partes los esfuerzos del pueblo.

### «IX

«Los patriotas de los departamentos refugiados en París y los bizarros oficiales destituidos están llamados á distinguirse en esta lucha sagrada.

### «X

«La Convención se reunirá al momento y recobrá sus funciones.

### «XI

«Los dos Consejos y el Directorio, usurpadores de la autoridad popular, quedan disueltos. Todos los individuos que los componen serán juzgados inmediatamente por el pueblo.

### «XII

«Cesando todo poder ante el poder del pueblo, ningún supuesto diputado, miembro de la autoridad usurpadora, director, administrador, juez, oficial, sargento de Guardia nacional ó cualquiera otro funcionario público podrá ejercer ningún acto de autoridad ni dar orden alguna. Los que desobedezcan este mandato serán inmediatamente pasados por las armas.

«Todo individuo del supuesto Cuerpo Legislativo, ó del Directorio, que se encuentre en las calles será preso y conducido inmediatamente al cuerpo de guardia del distrito respectivo.

«Los diputados de la Convención serán conocidos por una señal particular: una especie de velo de color rojo que rodeará la copa del sombrero.

### «XIII

«Toda oposición será dominada inmediatamente por medio de la fuerza. Los autores de esta oposición serán exterminados.

«Serán igualmente pasados por las armas: «Los que tocaren ó mandaren tocar generales;

«Los extranjeros, de cualquiera nación que sean, que se encuentren en las calles.

### «XIV

«Se ordena á todos los enviados de las potencias extranjeras que permanezcan en sus domicilios durante la insurrección, quedando bajo la salvaguardia del pueblo.

### «XV

«Viveres de todas clases se llevarán al pueblo en las plazas públicas.

### «XVI

«Todos los panaderos estarán obligados á cocer constantemente el pan que será distribuido gratis al pueblo. El pago de este pan se verificará con arreglo á la declaración de los interesados.

### «XVII

«El pueblo no descansará hasta después de la destrucción del Gobierno tiránico.

### «XVIII

«Todos los bienes de los emigrados, de los conspiradores y de todos los enemigos del pueblo serán distribuidos sin tardanza á los defensores de la patria y á los pobres.

«Los pobres de toda la República serán inmediatamente alojados en las casas de los conspiradores.

«Las ropas y efectos pertenecientes al pueblo, que se hallen depositados en el Monte de Piedad, serán inmediata y gratuitamente devueltos.

«El pueblo francés adopta las esposas y los hijos de los valientes que sucumban en esta santa empresa, alimentándolos y alojándolos. Hará otro tanto con sus padres y madres, hermanos y hermanas, á cuyo sostenimiento eran necesarios.

«Los patriotas proscriptos y errantes en el territorio de la República recibirán todos los socorros y medios convenientes para volver al seno de sus familias, y serán además indemnizados de las pérdidas que hayan sufrido.

«Siendo la guerra contra la tiranía interior la que más se opone á la paz general, los valientes defensores de la libertad que prueben haber contribuido á terminarla quedarán libres de regresar con armas y bagajes á sus hogares, donde disfrutarán inmediatamente de las recompensas tanto tiempo ha prometidas.

«Los que quieran continuar sirviendo á la República serán también recompensados de una manera digna de la generosidad de una gran nación libre.

### «XIX

«Las propiedades públicas y particulares quedarán bajo la salvaguardia del pueblo.

### «XX

«Atendiendo á que el vacío que resultará en el seno de la representación de la extracción de los usurpadores de la autoridad nacional, y á causa de la imposibilidad presente de hacer, por vía de las Asambleas primarias, elecciones dignas de la confianza del pueblo, la Convención se adherirá inmediatamente un individuo por cada departamento, escogido entre los demócratas más pronunciados, y sobre todo entre los que hayan contribuido más activamente á la extirpación de la tiranía. La lista de estos individuos será presentada por delegados de la porción del pueblo que haya tomado la iniciativa de la insurrección.

### «XXI

«El Comité revolucionario de Salvación pública estará en permanencia hasta la terminación total de la insurrección.»—G. DEVILLE.

(Se continuará.)

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Bilbao.—F. P.—Recibidas 15,45 pesetas de paquetes: 0,40 de «Leyes»; 2 de la suscripción de D. Z. hasta fin diciembre; 1 de J. P. hasta fin diciembre; 1 de A. O. hasta fin agosto; 1 de M. F. hasta fin septiembre; 1 de N. S. hasta fin diciembre; 1 de R. O. hasta fin diciembre; 1 de J. H. hasta fin diciembre, y 1 de J. E. hasta fin enero del 88.  
Ripoll.—A. E.—Se sirven 90 ejemplares desde el presente número.  
Sallent.—A. E.—Por conducto de C. D. de Barcelona, hemos recibido 19,50 pesetas: abonada hasta el núm. 88 inclusive.  
San Martín de Provensals.—C. P.—E. D. se sirve á Sans.  
Alicante.—E. C. R.—Recibida 1 peseta de F. M. hasta fin septiembre; 1 de F. I. hasta fin noviembre, y 2 de R. C., que tiene abonada una de ellas hasta fin noviembre y otra hasta fin octubre.

## ANUNCIOS

CARLOS MARX

## EL CAPITAL

resumido y acompañado de un

ESTUDIO SOBRE EL SOCIALISMO CIENTIFICO

por

GABRIEL DEVILLE

Esta importantísima obra se ha puesto á la venta en las principales librerías al precio de 4 pesetas.

Los suscriptores de EL SOCIALISTA pueden adquirirla en condiciones ventajosas dirigiéndose á sus correspondientes de provincias ó á la Administración.

## MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA

FOR

G. MARX Y F. ENGELS

Folleto de 32 páginas; precio, 15 céntimos en toda España. Los pedidos á la Administración de este periódico, á las direcciones de los Comités del Partido y á los puntos donde se admiten suscripciones de EL SOCIALISTA.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1